

# LA EVOLUCIÓN DE LA HUMANIDAD y LA NECESIDAD DE LA SOSTENIBILIDAD

Oswaldo ROBY  
Cátedra Libre de DS y RS de la UN Cuyo  
RSE IDITS 22 de junio de 2016

Hace 13.700 millones años el Big Bang dio origen al Universo. El principio: La nada. Luego un punto infinitamente pequeño, de densidad y temperaturas infinitamente altas, que se expande a velocidad superior a la de la luz. Resultante de una millonésima de Materia (+) sobrante de su anulación con la Antimateria (-). Hoy sigue expandiéndose y se estima que contiene 400 mil millones de galaxias. Nuestra Galaxia, “*La Vía Láctea*”, contiene cerca de 500 mil millones de estrellas. Tiene un diámetro de 100.000 años luz.

Hace 4.500 millones de años se formaron el Sol y su sistema planetario (la Tierra entre ellos).

Hace 2 millones de años aparece la primera forma del hombre bajo el género Homo: el Homo habilis. Hace 100.000 años surge el Homo sapiens. Desde entonces y hasta ahora, el hombre sobrevivió todos sus problemas de supervivencia incluidos los cambios climáticos producidos por causas naturales (como las glaciaciones).

En el Neolítico 8 a 10 mil años atrás, el hombre desarrolla la agricultura y la domesticación de animales que permitieron abandonar el modelo nómada cazador – recolector y sentar las bases para el sedentarismo. Esto, a su vez, fue el inicio de la urbanidad y de las grandes civilizaciones que comenzaron a surgir 6 a 5 mil años atrás: como las sumeria, egipcia, china, griega, India, etc.

Hace 6.000 años se inventa la escritura (en Irak) y comienza el registro de nuestro pasado. Cambia la comunicación entre los humanos de una misma y de diferentes generaciones.

La organización en equipos de trabajo se basa, al principio, en una inteligencia primitiva utilitaria, ligada a la fuerza, definiendo las características del estilo de liderazgo correspondiente. El crecimiento de habilidades comunicacionales permitió mejorar los procesos de liderazgo y la inteligencia aplicada colectivamente.

El hombre comienza a pensar que la tierra le pertenece. Considera como suyo, como propio, su hábitat, su lugar de vida, desde el momento que abandona el nomadismo para hacerse sedentario. Siente el deseo de apropiarse de la tierra gracias a la cual vive y prospera. Siente la necesidad de protegerla de otros y de evitar que otros la tomen y la utilicen.

Positivamente: Este sentido de pertenencia sobre la tierra y el planeta comienza a generar las aldeas o urbes que serán los futuros centros de desarrollo.

Negativamente: las disputas territoriales y modelos de expansión de dominio territorial y subyugación de pueblos llevó a la formación de grandes Imperios como los Egipcios, Chinos, Persas etc. en los cuales un grupo, o una familia de privilegiados considera que vastísimas extensiones de territorio les pertenecen.

Otro modelo, más reciente (Medioevo) de apropiación de los territorios es el feudal. El señor feudal con su castillo y terrenos aledaños, dueño del trabajo (y de las vidas) de sus “protegidos”.

500 años atrás en Grecia, por su dispersión geográfica polis -aparece la Democracia: Gobierno del pueblo, para el pueblo. Las polis se van integrando en naciones y la democracia requiere de cambios. Necesita ser representativa. Porque ya no todos se pueden juntar todos los ciudadanos en el ágora.

También aparece el federalismo para limitar subyugación al poder central. Y la República para garantizar la división de poderes. Argentina elige una Democracia republicana, representativa y federal. Modelo de Organización Política y Social que considera viable.

El desarrollo de nuestra inteligencia, trabajo en equipo, comunicación y liderazgo, nos ayudo a sortear todas las dificultades que la historia nos planteó, desde lo natural hasta lo fundacional en nuestras organizaciones. Pero,

desde la revolución industrial, el Homo sapiens sapiens muta en un Homo consumidor que usa sus recursos intelectivos no sólo para producir más, sino para consumir más.

Nuevamente se generan conflictos por apropiarse de los recursos de la tierra y de los bienes. Esto acarrea Problemas sociales como Inequidad y Pobreza.

Hoy, los 7.000 millones de habitantes del planeta ponemos por primera vez a la tierra en el problema de enfrentar la inviabilidad de la vida humana como producto de nuestras propias competencias e incompetencias utilitarias, intelectuales y emocionales. Pasamos a ser un hombre que no comprende su momento, su ahora sobre el planeta. Un hombre dividido en dos épocas:

40% que viven como el H. sapiens luchando por conseguir su alimento y su agua y salud día a día, consciente sólo de la necesidad de sobrevivir hoy.

60% que vivimos de otra manera. Que consumimos progresivamente más de lo que el planeta puede sostener.

Este es el problema de la sostenibilidad: el 60% de los habitantes del mundo estamos haciendo que sea inviable. El 40% vive una vida desgraciada. Sumando el dilema de que si lográramos que consumieran como el 60 % restante el mundo sería aún menos viable.

En los últimos 150 años, desde la revolución industrial, hemos asistido por primera vez a la posibilidad de un mundo inviable, no por razones naturales como las que causaron las grandes extinciones, sino por causa y efecto del trabajo y el consumo humanos.

Esto nos lleva a la necesidad de repensar la vida en el planeta, nuestro presente y nuestro futuro como humanidad. Nos conduce a incorporar el criterio de la sostenibilidad: una tierra con recursos naturales no explotados más allá de su posibilidad de regeneración, ni aportando más contaminantes que los que pueda absorber. Esta es la base de los procesos sostenibles.

Eso permitirá que haya un desarrollo sostenible que permita a las generaciones futuras una vida como la que nosotros pudimos llevar. Lograr un desarrollo que no hipoteque el desarrollo de las generaciones futuras. Que nos permita a todos alcanzar el bienestar. La felicidad como camino que deseamos transitar en equilibrio con los demás humanos y la naturaleza.

Esto implica un enorme cambio de paradigma:

Primero la capacidad de reconocer el problema. El hombre ha demostrado genialidad a nivel individual. Por otro lado bastante dificultad para reconocer las verdades universales a nivel colectivo.

Las tres grandes heridas narcisistas de la humanidad son muestra de esto: Copérnico (La tierra no es el centro del Universo); Darwin (El hombre no es el centro del universo); Freud (El hombre no es dueño de su destino, sino un sujeto de su inconsciente).

Los primeros en reconocer que la tierra giraba alrededor del sol lo hicieron 300 años antes de Cristo. Nos costó 1700 años entender que esto era una realidad por paradigmas fundados en creencia, religiones, etc. que dificultaron entenderlo.

Hoy debemos comprender que en 150 años hemos generado un efecto antrópico negativo que sigue impactando exponencialmente haciendo insostenible la futura vida humana en el planeta.

Se requiere un cambio de paradigma urgente. Pero colectivamente nos cuesta entender nuestros impactos, el efecto agregado de nuestras acciones individuales. Sólo cambiamos cuando nos golpea la dura evidencia directa de que no nos queda otra alternativa.

Las habilidades que nos trajeron a este momento, a este grado de conocimiento y de desarrollo, probablemente no nos garantizarán la viabilidad de nuestro futuro en la tierra

En los últimos 150 años pudimos hacer cosas maravillosas. Volar, Salir del planeta, explorar las estrellas comprender el origen del universo y curar muchas enfermedades que durante siglos asolaron a la humanidad.

Pero también creamos las peores guerras, matanzas y genocidios. Se maximizaron todos los efectos de una inteligencia utilitaria y guerrera, creando la Segunda Crisis Existencial Antropogénica de la Humanidad, la de un planeta que no puede sostener a la humanidad por el abuso de sus recursos y la contaminación (la primera fue el uso de la energía nuclear para fines militares).

Para poder prosperar y hacer viable una vida humana digna deberemos pensar una nueva democracia. Una nueva relación entre lo público y lo privado. Tendremos que entender que este modelo de apropiación de la tierra y sus recursos será cada vez será menos útil. El cuidado de Lo público, lo que es de todos, lo que es derecho de todos tendrá cada vez más valor y garantizará la equidad que ni la riqueza particular ni la riqueza agregada garantizan. La Ciudadanía Responsable ejercida en forma organizada es la forma para lograr esta articulación.

Este modelo de desarrollo sostenible implica un cambio en la capacidad de responder a los problemas. Se llama responsabilidad. RS en cada uno de los individuos en los modelos de sociedades que nos hemos constituido como Estado, Empresa y Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC).

Responsabilidad de dar respuesta a los problemas que nosotros mismos hemos creado. Responsabilidad es Capacidad de dar respuesta individual y colectiva en forma organizada. Es una conciencia que se hace cargo de los problemas.

La democracia es el medio para lograrlo y la política el instrumento para hacer de esta una democracia coherente que pueda llevarnos a la convergencia de intereses que permita lograr estos objetivos.

En este contexto las habilidades que nos trajeron hasta acá: liderazgo basado en una inteligencia instrumental, funcional y en la fuerza, trabajo en equipo, comunicaciones de última generación, tecnología, etc., que tantos frutos dieron, requerirán de otro tipo de competencias.

Las habilidades gerenciales clásicas: liderar en función de los objetivos, comunicar, generar sentido de pertenencia mediante la participación, etc., sólo serán útiles si cambian los objetivos.

Sólo en la medida que nuestras organizaciones conciban como objetivos fundamentales no sólo la creación de valor económico sino también de valor social y ambiental, podremos comenzar a ser parte de la solución más que del problema. Hay que cambiar nuestros patrones de producción y de consumo, reduciendo nuestros impactos negativos.

### **Hay que cambiar nuestros paradigmas.**

Se preguntarán ¿Cómo lo hacemos? ¿Por dónde comenzamos?

Proponemos ir del centro hacia los márgenes, de lo conocido, lo familiar hacia lo desconocido, lo extraño, de lo más fácil a lo más difícil. Por ejemplo:

En lo social: comencemos con el público interno. Un buen Sistema de Gestión de la SySO como ISO 18.001, una Política de Valores, etc.

En lo Ambiental: implementando un buen sistema de Gestión de la Calidad ambiental como ISO 14.001.

En el rubro alimentario: cuidar del personal y de la sociedad con BPA, BPM, ISO 22.000, HACCP, etc.

Las Guías para primeros pasos y para autoevaluación del IARSE son muy útiles para abordar todas las dimensiones de la RSE: Valores y transparencia, Público Interno, Medio Ambiente, Clientes, Proveedores, Comunidad, Gobierno y Sociedad. También ISO 26.000 es una amplia y detallada guía

Todo con un enfoque de procesos y con sistemas, tal y como la gestión empresarial moderna conduce la producción de bienes y la prestación de servicios.

Y, de la misma manera que, sistemáticamente, se reporta la creación de Valor Económico a través de los Estados de Resultados, Balances Patrimoniales, etc. se deberá comenzar a relevar y reportar indicadores sociales y ambientales en la forma de un Reporte de Sostenibilidad también sistematizado bajo algunas de las formas más difundidas, como GRI (Global Reporting Initiative) por ejemplo.

La creación de Valor ambiental y social son procesos tan importantes como la creación de Valor económico, aunque esto no sea tan evidente en épocas de crisis que nos relegan a la “supervivencia empresarial”.

Hay que gestionar sistemáticamente con un enfoque de procesos, con convicción y determinación.

Necesitamos cambiar individualmente para poder cambiar colectivamente y así lograr instalar un cambio cultural en la sociedad. Para ello tendremos que trabajar con nuevos modelos de liderazgo, de relación entre lo público y lo privado. Aquí, como anticipáramos, la Ciudadanía Responsable organizada puede iniciar el cambio con herramientas como los Planes de Metas consensuados con gobiernos municipales, provinciales, etc.

Las competencias no van a estar fundadas tanto en el conocimiento, la tecnología y la inteligencia funcional sino en la inteligencia emocional, en el amor y en la espiritualidad

Para poder tener un futuro venturoso en la tierra necesitaremos un profundo y generalizado cambio de conciencia.

El universo seguirá haciendo lo que hace, expandiéndose. Las estrellas seguirán quemando su combustible, creando supernovas, hipernovas y enanas blancas. Surgirán nebulosas y nuevos planetas. La vida se multiplicará o no. Nuestro planeta no escapará a su destino y desaparecerá en 4.500 millones de años.

Pero nosotros apenas llevamos 2 millones de años aquí. 100 mil como Homo sapiens. Si no podemos garantizar los próximos 100 años ¿Podremos sobrevivir 100.000 más en este prodigioso planeta?

El problema no es del planeta. Éste se las arregló perfectamente a pesar de varias extinciones masivas de especies que lo habitaron en el pasado. El problema es la posibilidad de la supervivencia de la humanidad sobre la tierra. Con este modelo no lo lograremos.

Necesitamos cambiar y pronto. Sólo posicionándonos en el Ahora tendremos oportunidad de un futuro.

Hoy tenemos la opción de seguir viviendo como vivimos, consumiendo como consumimos y centrados en nosotros mismos. Esa es la opción hedonista que no nos hace felices hoy ni nos hará viables en el futuro.

Pero también tenemos la opción trascendente que se funda en un ahora consciente en el cual ya, estamos dispuestos a cambiar para lograr ahora una vida digna y un futuro equivalente posible.